# Salvas por el pirotécnico

25/07/2022



**En la puerta de su casa del Altico, entre otros su esposa y sus hijos Fini y Enrique Torregrosa.**

El 25 de julio de 1967, hace ahora 55 años, Petrer se despertó con la impactante y triste noticia de la muerte de Daniel Torregrosa Samper, el *Coheté*. Dos días antes, había sufrido un accidente en su fábrica de productos pirotécnicos situada en la partida de La Horteta. La caseta, donde trabajaba, se incendió y estalló y, él y su cuñado Paco sufrieron quemaduras y asfixia. Paco logró sobrevivir, pero Daniel falleció, tenía 52 años.

Daniel Torregrosa Samper nació en 1915 en Novelda. Siendo muy joven y tras enviudar, su madre decidió trasladarse a Petrer junto con sus seis hijos. Daniel, el mayor, comenzó a trabajar en el calzado, en la fábrica de Villaplana. Al poco tiempo conoció a Dolores Montesinos, Lola *la Moreneta*, y se casaron, aceptando la oferta de trabajo de su suegro Enrique Montesinos Máñez *el Morenet* en la fábrica de pólvora que éste tenía. *El Morenet* ejerció de pirotécnico en Petrer durante muchos años y, entre otras muchas fiestas, participó en las patronales que celebramos en honor a la Virgen del Remedio de los años 1911-1912, 1926, 1930, 1933-1935, 1939, y de 1940 a 1950.



**Daniel en el servicio militar.**

El carácter de Daniel y el de su suegro Enrique Montesinos era incompatible y decidió marcharse a Valencia, a la célebre Pirotecnia Caballer en Montcada, a aprender el oficio de pirotécnico. Después de un tiempo su suegro decidió ir a buscarlo y le ofreció gestionar el negocio, retirándose él. Construyó en unos terrenos de La Horteta, actualmente junto a la autovía, la Pirotecnia Daniel Torregrosa, donde trabajó toda la familia y donde fabricaba fuegos artificiales y espectaculares castillos de pirotecnia abasteciendo a toda la provincia. Los cohetes, carretillas, carcasas y tracas eran los productos más demandados. Su hermano José María *Napoleón* le ayudaba los fines de semana y Mercedes *la Vicaria* se encargaba de elaborar la cuerda para los cohetes, carcasas y tracas. Los artículos que fabricaba tenían gran prestigio en todos los municipios de Alicante y también los vendía al público en general.

Su funeral, en la parroquia de San Bartolomé, se recuerda como la máxima concentración de profesionales de la pirotecnia en Petrer, vinieron a despedirse pirotécnicos de toda la Comunidad Valenciana. Tras su perdida, su hijo Enrique renunció al negocio familiar, dedicándose al modelaje y fabricación de calzado y posteriormente a la política, siendo durante muchas legislaturas concejal en el Ayuntamiento de Petrer.



**Daniel Torregrosa con su esposa Lola Montesinos "la Moreneta".**

Daniel Torregrosa fue el último pirotécnico que ha tenido Petrer. Su yerno Bertomeu Beltrán Rico (1935–1998), *Berto*, decidió continuar el negocio, pero ya no se dedicó a la fabricación ya que ésta esta fue la condición que le pusieron su suegra y su esposa Fini, que a su vez eran la viuda y la hija de Daniel, se dedicaría solamente a la comercialización y al montaje de espectáculos pirotécnicos por toda la provincia. *Berto* compatibilizó el oficio de labrador en El Forcat, con la venta de artículos pirotécnicos, y la ejecución de pirotécnica menor en colaboración con la Pirotecnia Borreda de Rafalcofer.

Fue precisamente él quien le dedicó en la revista oficial de las fiestas de la Virgen del Remedio, en octubre de 1967, un pequeño y emotivo texto titulado "Salvas por el pirotécnico", que decía, entre otras cosas, "Daniel Torregrosa Samper. El artista de Petrel. El hombre optimista y activo que en su cotidiano vivir no tuvo diferencias sociales. El hombre bueno, trabajador incansable con jornadas de dieciséis horas diarias. El hombre, paladín insaciable del nombre de Petrel, pues lo enarboló con orgullo, en las revistas oficiales de festejos de la mayoría de los pueblos de nuestra provincia".

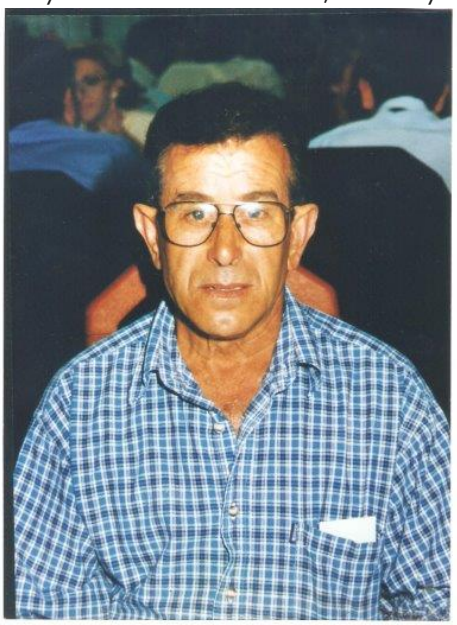


**Daniel Torregrosa y unos amigos a punto de disparar una**

**mascletà en el Derrocat. Su hijo Enrique a la derecha. Al fondo, el mercado. Principios de los años 60.**

A Daniel no tuve la suerte de conocerlo, pero a *Berto* si y quiero aprovechar estas líneas para recordarlo y rendirle también un pequeño homenaje. Mi amigo *Berto*, fue un hombre sencillo y bueno con el que me unieron lazos de afecto. Se fue el 8 de marzo de 1998, repentinamente casi sin avisar. Cuando acababa sus tareas en el campo, casi todos los días, le gustaba acercarse a la biblioteca de la plaça de Baix a leer la prensa y hablábamos. Él era un pozo de sabiduría popular y conocía aspectos referentes a la etnografía, costumbres y tradiciones de Petrer. Sabía de todos los campos de nuestro término, de todas las bodegas y las almazaras que hubo en el pueblo y sus conocimientos nos los dejó en artículos publicados en la revista *Festa*. Agricultor, pirotécnico y sobre todo un enamorado de Petrer, sus tradiciones y sus gentes. Tu tierra, el Forcat, y tu pueblo hoy y siempre te recuerdan.

Relacionado con la pólvora y la pirotecnia y si os apetece saber más sobre los vínculos que ha tenido con el pueblo de Petrer a lo largo de la historia, sus usos festivos y tradicionales, los que hoy perviven y los que han desaparecido, os invito a leer el interesante trabajo de Vicent Navarro Tomàs que lleva por título "Pólvora i festa: les carrtilles o coets borratxos" publicado en la revista *Festa* 2021. Lo podéis descargar gratuitamente en bibliopetrer.petrer.es En él también podréis conocer las referencias a la pólvora que nos brinda la hemeroteca y la bibliografía local, pólvora nacida para la guerra, utilizada como herramienta en los procesos industriales, domésticos y culturales: las canteras, la caza y la fiesta.



**Berto Beltrán Rico, un hombre bueno al que podemos considerar el último "pirotécnico" de Petrer.**